



DECLARACIÓN POR LA SANIDAD

Las Organizaciones Sindicales FSS-CCOO, FSP-UGT, CSIF, SATSE y USAE manifestamos nuestro más absoluto rechazo a las medidas que tanto desde el Gobierno Central como desde la mayoría de los Gobiernos de Comunidades Autónomas están llevando a cabo en el ámbito de la Sanidad poniendo en peligro derechos básicos de la ciudadanía con el argumento de la crisis económica y la necesidad de ahorro. Las medidas comenzaron en 2010 y se han ido prolongando desde entonces con importantes recortes en los presupuestos sanitarios colocándolos en cotas inferiores a los de 2008 y con reformas especialmente las contempladas en el RDL 16/2012.

Las medidas son un paso más en un objetivo perfectamente planificado que pretende situar al Sistema Nacional de Salud (SNS) en una situación que justifique su supuesta ineficiencia, y con ello posibilitar la entrada de la iniciativa privada y promover el doble aseguramiento sanitario. Al mismo tiempo que se quiebra el derecho a la universalidad de las prestaciones cambiando el derecho de ciudadanía por la condición de asegurado.

Otra de las líneas argumentales para deslegitimar al Sistema, la abordan con los reiterados recortes en volumen de empleo y condiciones laborales, que están conllevando una sobrecarga laboral a nuestros profesionales sanitarios, que por otra parte, podemos afirmar que contamos con los mejores profesionales de los países de nuestro entorno y parte fundamental del buen funcionamiento de nuestro Sistema Sanitario, todo ello está ocasionando la "fuga" de nuestros profesionales, bien hacia el sector privado, bien hacia países de nuestro entorno que se benefician de profesionales altamente cualificados a coste cero, cuando estos profesionales han tenido un coste importante en su formación para el erario público.

Todo ello bajo el argumento de la sostenibilidad del SNS los problemas del SNS no están en el gasto, tenemos un gasto sanitario bajo con un crecimiento moderado. Los problemas están en la recaudación y en que la financiación es insuficiente y no tiene el carácter de finalista. Está demostrado que los copagos aumentan el gasto, empeoran la salud de los pobres y la recaudación es escasa. Es necesario asegurar la suficiencia financiera, incrementar la recaudación recuperando impuestos, mejorar la facturación a terceros y establecer una financiación finalista para el SNS.

Es difícil de creer que todas estas reformas de nuestro Sistema, vayan en la línea de la sostenibilidad presente y futura, ya que países de nuestro entorno que ya iniciaron reformas similares, como el caso del Reino Unido en el National Health Service, en la década de los 90, incrementaron el gasto y empeoraron los resultados en salud, y a día de hoy se están planteando volver a reintegrar en el Sistema algunos servicios externalizados. Sin tener en cuenta otros países con larga tradición de servicios de salud de gestión privada con un coste muy superior al de nuestro país, Estados Unidos, como ejemplo.

Las consecuencias de recortes y reformas comienzan a surtir efecto y afectan principalmente a la ciudadanía: reducción de derechos; incremento desigualdades; cambio del concepto de beneficiario por el de asegurado; aumento de los repagos e instauración de otros nuevos; reducción de la calidad asistencial y la atención sanitaria; cierre de centros sanitarios; reducción de camas, tratamientos, equipos y quirófanos; incremento de listas de espera y sobrecarga asistencial; privatizaciones de hospitales públicos; nuevo modelo de cartera de servicios que elimina servicios y prestaciones actualmente cubiertos e impide que cualquier CCAA incremente su cartera de servicios.

Estas medidas ni contribuyen a la sostenibilidad del sistema ni a mejorar la calidad y seguridad de las prestaciones. Tenemos un SNS basado en principios de: universalidad, equidad, solidaridad y gratuidad, que no pueden compatibilizarse con el recorte indiscriminado en prestaciones y en derechos y garantías, como excusa para su sostenibilidad ni con una Sanidad Pública basada en un sistema cuya sostenibilidad esté ligada al beneficio.

Las organizaciones Sindicales FSS-CCOO, FSP-UGT, CSIF, SATSE y USAE creemos firmemente que existen otras formulas para asegurar la sostenibilidad del SNS y que el actual contexto de crisis económica no puede utilizarse como coartada para el desmantelamiento del Sistema Nacional de Salud, y aunque sigamos contando con uno de los mejores Sistemas sanitarios del mundo, éste necesita reformas de forma inmediata para garantizar su sostenibilidad presente y futura, y por ello proponemos:

- 1º- Propiciar un Pacto por la Sanidad, en una triple vertiente, política, social e institucional.
- 2º- Asegurar el mantenimiento y sostenibilidad del SNS mediante una financiación suficiente y finalista. Mejorando la facturación a terceros, y con una política racional de centralización de compras, sobre todo en gasto farmacéutico y alta tecnología.
- 3º- Reformar la gestión en el SNS, profesionalizándola y orientándola hacia la eficiencia y efectividad en la atención, para asegurar la sostenibilidad, sin que se tomen medidas estrictamente económicas que recaigan en usuarios y profesionales. Vincular a los profesionales en la gestión, avanzando en la gestión clínica como forma organizativa.
- 4º- Apostar por la coordinación entre el sector sanitario y sociosanitario, y entre la atención especializada y la atención primaria donde se deberá realizar mayor inversión, porque generará un ahorro a medio plazo en todo el sistema. Tratamiento integral al paciente crónico.



- 5º- Fomentar el diálogo y la negociación, con los interlocutores sociales.
- 6º- Impulsar la investigación, la calidad y la mejora continua.
- 7º- Proteger y cuidar a los profesionales, fuente principal de excelencia del SNS.
- 8º- Desarrollar un modelo no sólo prestador de servicios, sino que sea garante de derechos de ciudadanía y que tenga en cuenta a todos los colectivos.
- 9º- Priorizar el mantenimiento del derecho de toda persona a la asistencia sanitaria.
- 10º- Ofrecer el mayor número de prestaciones gratuitas en el momento del uso, con elevados estándares de calidad y garantizar la igualdad de todas las personas ante el sistema sanitario.